

MI REVISTA

18739



30 ENE. 1976

Años 1912,
1913 y 1914

faltan n° 10 a 15
n° 39 y 41 a 44



José-ESPINÓS

Julio

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
CONSEJO DE CIENTO, 416.—BARCELONA
Apartado de Correos 89

EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:
CALLE DE SALTA, 470.—BUENOS-AIRES

SUCESORES DE M. SOLER
EDITORES



Modelo n.º 9



Modelo n.º 22

NO SE APRESURE V. - EXAMÍNELOS CON CALMA, SIN APRESURAMIENTOS

¿Cual de estos cuatro marcos le gusta más?

El Primero? — Es precioso.

El Segundo? — Muy artístico.

El Tercero? — Es régio.

El Cuarto? — Muy elegante.

Pero... no se decida. Siga V. examinando. Vea la página penúltima de estas cubiertas.



Modelo n.º 8



Modelo n.º 23



LA REVISTA

JULIO DE 1912

AÑO II.— N.º 16

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Consejo de Ciento, 416 - Apartado Correos 89
BARCELONA

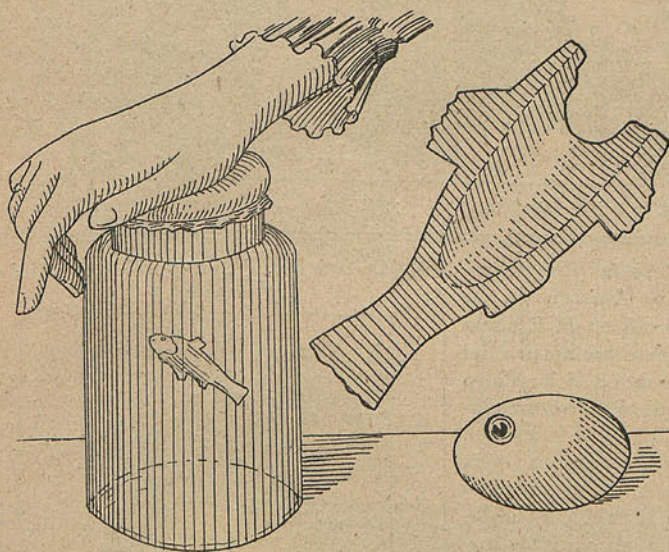
PRECIOS SUSCRIPCIÓN
España. Un año Ptas. 5
Extranjero. Fcos. 10
Números sueltos 0'50 Ptas.

CIENCIA RECREATIVA

El pez prodigioso

Se vacía un huevo agujereándolo por sus extremos. Basta soplar por uno de estos orificios, para que el huevo se vacíe por el otro.

Ahora bien, si el lector es aficionado al huevo crudo, basta con practicar un solo orificio por donde se succionará la clara y la yema. Se dibujan con lápiz



dos ojos grandes sobre uno de los vértices de la cáscara como indica el dibujo.

Por otra parte, se confecciona un saquito con dos pedazos de franela roja cosidos según la línea de puntos del dibujo. Se le lastra con perdigones y se introduce la mitad del huevo dentro del saco, el agujero de la cáscara debe quedar en el interior del bolso. Se encola al borde a la cáscara con la ayuda de lacre rojo y ya tenemos construido el pez.

Los dos trozos de franela se cortarán como indica el dibujo; aunque dicho se está; que cada quisque es muy dueño de variar la forma y el número de aletas, de modo que el pez tenga una forma más ó menos fantástica.

Sea la forma que fuere, el caso es, que el pescadito, constituirá una excelente ludión que se puede hacer subir ó bajar en un recipiente con agua, cerrado

con una membrana de cauchout ó cualquiera otra substancia impermeable.

Se arregla el peso de manera que el pez flote en la superficie, pero que la más ligera presión de la mano, lo haga descender hasta el fondo del vaso.

Según que la mano descansa ó nó sobre la membrana que obtura la boca del recipiente, así el habitante del océano, subirá ó no, y si á esto se añade unas cuantas voces de mando del experimentador, el obediente besugo (suponiendo que sea el pescado de Noche Buena, el que se exhibe en el improvisado acuario), hará las delicias de la concurrencia.

Nivel de agua popular

Los niveles de agua con burbuja de aire son aparatos bastante costosos y delicados. Además se necesita cierto aprendizaje para practicar con ellos, puesto que no indican el nivel más que en una sola dirección.

Cada cual, puede con el procedimiento que vamos á indicar, construir un aparato al alcance de todos los bolsillos y que tiene la ventaja de indicar el nivel en todas direcciones.

Para obtener este artefacto, se coje una aguja de sombrero y se atraviesa con la misma, un tapón de



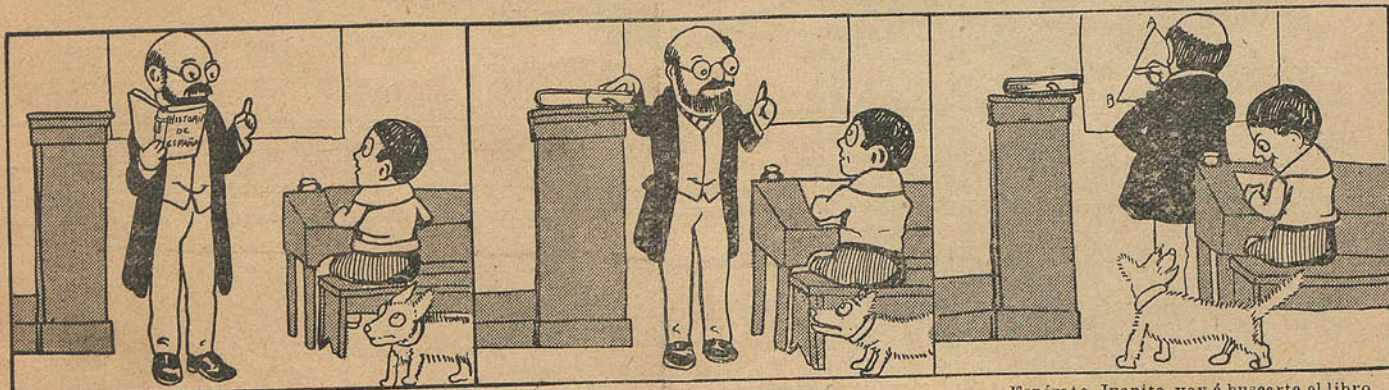
corcho. Se ata un hilo á la cabeza de la aguja, se hace entrar el extremo en una botella vacía y se la fija por medio de un poco de cera, en el fondo de la botella. Se vierte entonces el agua hasta que el tapón

floote y el hilo se encuentre bien tendido. La punta de la aguja saldrá del líquido y cuando el agua esté en reposo, adoptará una posición fija. (No es preciso que la aguja esté vertical). Se tapa la botella con el tapón por el que se haya atravesado una aguja rígida y se regula la inclinación de este tapón de tal modo, que cuando la botella se coloque sobre el mármol de la chimenea, (que por regla general, es perfectamente horizontal) la punta de la aguja del flotador y la del tapón se hallen perfectamente en contacto. Arreglado

así, el nivel se fija con la ayuda del lacre el tapón sobre la boca de la botella para impedir el movimiento de la aguja.

Si se quiere ahora, nivelar un mueble no hay más que colocar la botella. Si la horizontalidad no es perfecta, la punta del flotador estará más ó menos alejada de la punta de la aguja del tapón, alrededor de la cual describirá un círculo y se podrá corregir el nivel del objeto, procurando que las dos puntas coincidan una sobre la otra.

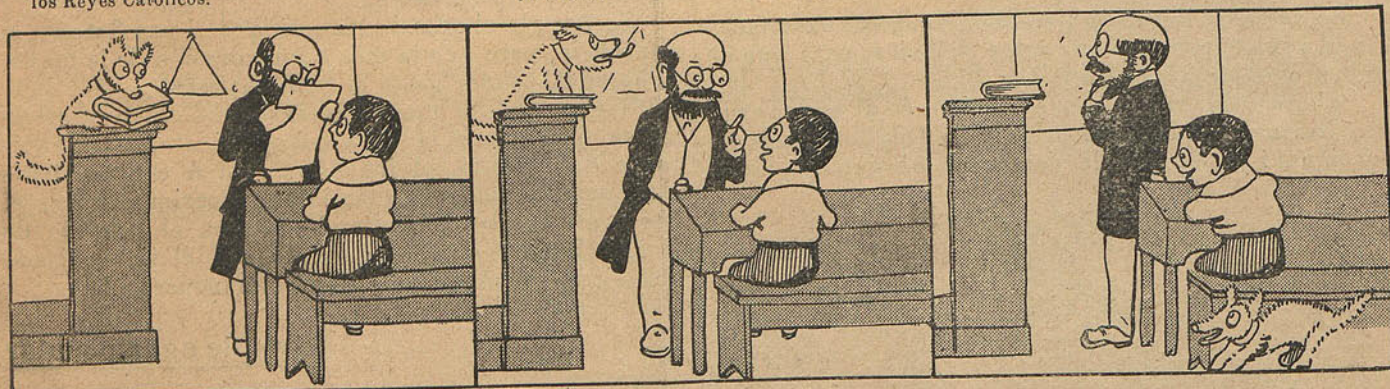
NUESTROS NIÑOS



—Juanito; escríbeme todo lo que sepas de los Reyes Católicos.

Mientras tanto yo voy á preparar un problema.

—Espérate, Juanito, voy á buscarte el libro y así sabrás lo que tienes que escribir.



—Muy bien, Juanito, muy bien.

Si haces el problema bien, te dejaré marchar.

¡....!

Hombres y mujeres célebres



Alberto Leopoldo Clemente

Rey de los Belgas, príncipe de Saxe Coburgo Gotta. Nació en Bruselas en 1875. Era hijo del príncipe Felipe de Bélgica, hermano menor del difunto rey Leopoldo II y de la princesa María Hohenzollern.

Fué educado en Bruselas y en el castillo patrimonial de los Ameróis en las Ardenas. En 1893 ingresó en la Escuela Militar belga. La muerte prematura del príncipe Bandoín hizo de él, el heredero de la corona. Se preparó concienzudamente á desempeñar el papel de soberano, interesándose en todos los detalles de la vida económica de Bélgica, de sus colonias y necesidades de la población obrera. En 1908 emprendió un viaje de instrucción por el Congo, que duró cinco meses, atravesando en toda su anchura el Africa Central.

En 1900 casó con Isabel duquesa de Baviera hija del duque Carlos Teodoro. De este matrimonio nacieron tres hijos: el príncipe heredero Leopoldo en 1901; el príncipe Carlos en 1903 y la princesa María Josefina en 1906.

Isabel de Austria

Reina de Francia, hija del emperador Maximiliano II. Nació en 1554 y murió en 1592. En 1570 contrajo matrimonio con Carlos IX rey de Francia. No consiguió ninguna influencia en aquella corte, ni aun sobre el corazón de su regio esposo consagrado por entero á su pasión por

Maria Touchet. Viuda en 1574, se retiró á



Austria en 1575, insensible á las demandas matrimoniales que se le hicieron.

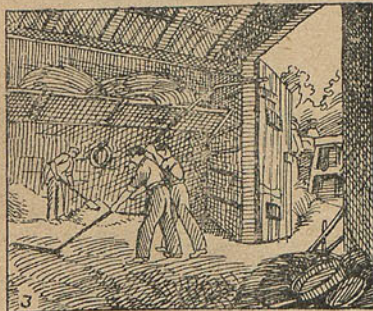
EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA



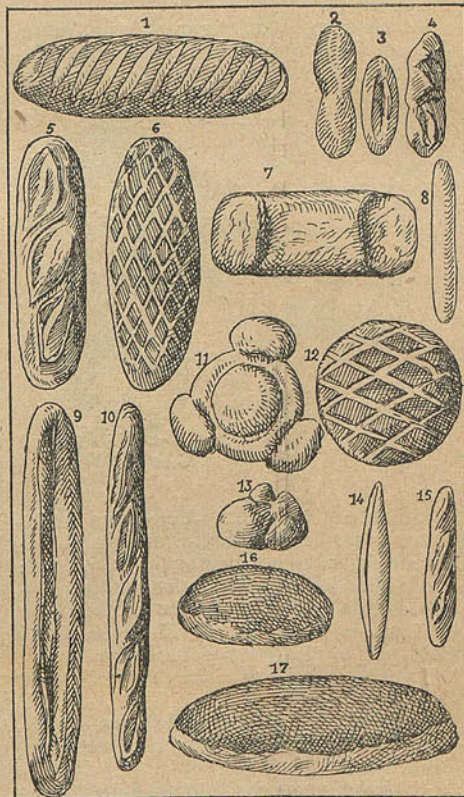
1.—Siembra



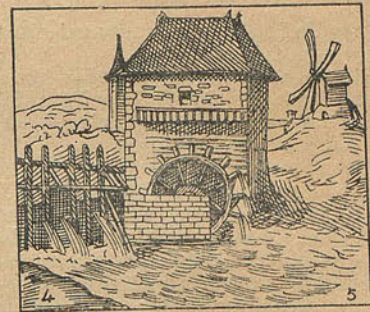
2.—Siega



3.—En la era



EL PAN EN SUS DIVERSAS FORMAS
 1.—Largo y hendido. 2.—De fantasía ó pan rico. 3.—Oblongo y hendido. 4.—De bola. 5.—Polka. 6.—Flauta. 7.—De café. 8.—Panecillo. 9.—Panecillo de crema. 10.—Corona. 11.—Redondo. 12.—De Viena. 13.—Pistolete. 14.—De cebada. 15.—De cebada forma emperador. 16.—De Municion. 17.—Bollo.



4.—Molino hidráulico 5.—Molino de Viento



6.—Panadero amasando



7.—Panadero introduciendo el pan en el horno

Es probable que la fabricación del pan nació con la misma civilización en el extremo Oriente. Su introducción en Egipto es muy remoto. En un principio se servían de piedras chatas calentadas, sobre las cuales se depositaban para co-

cerlas, las especies de galletas que entonces constituían el pan.

Después se hizo uso de un enrejado colocado sobre las brasas.

Se inventaron inmediatamente pequeños hornos ú hornillos portátiles, hechos de ladrillos ó de tierra.

En Roma parece que no existieron las panaderías, hasta la época de la guerra contra Perseo.

Los ciudadanos cocían ellos mismos el pan en los hornos domésticos.

Bajo el imperio de Trajano los panaderos constituyéronse en una agrupación oficial.

Desde Italia el uso del pan se repartió por todas las comarcas del Imperio.

Desde aquella época lejana, la fabricación del pan ha adquirido un alto grado de perfección.

KAFF.

Colección V. «MI REVISTA» pues á FIN DE AÑO constituirá un volumen verdadero su familia
 archivo de conocimientos y datos útiles para V. y para

ONOMATOLOGÍA

Carlota

Este nombre no corresponde absolutamente á Carlos.

Las Carlotas tienen un carácter vivo é impetuoso, bajo una apariencia dulce y contemporizadora.

Son afectuosas y sensuales. La franqueza deja algo que desear, así como el sentido moral.

Gozan de una voluntad fuerte y tenaz. Entre los nombres conocidos figura el de Carlota Corday.

JULIO

Es el séptimo mes del año civil en el calendario gregoriano, y era el quinto en el primitivo calendario romano, en el que se llamaba *Quintilis*.

En un principio contaba treinta y seis días, pero fué reducido á treinta y uno por Rómulo, á treinta por Numa y por último Julio César le señaló los treinta y uno que actualmente tiene.

En honor á este emperador que nació el 12 de este mes, se cambió el nombre de *Quintilis* por *Julius* de donde se deriva Julio.

Kaff.

Ilusiones ópticas

El adjunto círculo de la figura número 1, aparenta tener mayor diámetro que el inserido en el círculo grande de la figura 2. Nada más lejos de la verdad que eso, toda vez que el diámetro es igual en ambas circunferencias.



Fig. 1

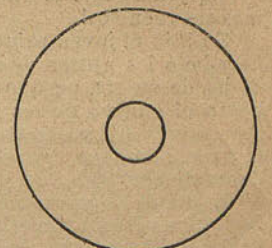


Fig. 2

Fig. 1. Nada más lejos de la verdad que eso, toda vez que el diámetro es igual en ambas circunferencias.

Un soberano que no se morirá de hambre

EL rey de Inglaterra es un agricultor de primera fuerza.

Sigue cuidadosamente todos los concursos agrícolas de la Gran Bretaña, y revela un conocimiento profundo en las cuestiones de agricultura.

Cuando era muchacho, ya cultivaba un rincón del grandioso parque de Windsor. Su hermano mayor el difunto Duque de Clarence, era también otro entusiasta de la jardinería, solamente que así como el actual monarca, se dedicaba á la horticultura, el malogrado duque no cultivaba más que flores.

Nada más agradable para Jorge que ver un plato de legumbres de su huerto, servido en una comida de palacio.

— Mi trabajo sirve para algo, solía decir con aire satisfecho, mientras lanzaba una mirada de lástima á los bouquets de flores, cogidos por su hermano.



Su pasión no desapareció con la infancia, y siendo príncipe de Gales, conservó durante mucho tiempo, la costumbre de trabajar largas horas en su jardín.

Aunque ahora tiene otras clases de cuidados, y por consiguiente nadie le vé con el escarabajo, y la piocha, sin embargo cuando puede entregarse al reposo que le deja la árdua tarea de la gobernación del Estado, no es raro verle con los jardineros de alguna de sus residencias, conversando y discutiendo con ellos, sobre el trabajo.

A la reina que un día, en broma le preguntó, si es que pensaba alguna vez sacar provecho de sus conocimientos agrícolas, respondiola medio en serio, medio en broma.

— ¡Quién sabe! Si un día nos quedáramos sin recursos!

Su hijo el joven príncipe de Gales, ha heredado los gustos de su padre ó mejor dicho de su tío, porque á el también le gusta el cultivo de las flores. Según parece revela un verdadero talento, hasta el punto, de haber creado notables variedades de plantas.

El día de la coronación de sus padres, fué quien ofreció á la reina el bouquet de delicadas flores que pudo admirarse en la mano de la soberana, durante la ceremonia.



El arte de elegir un cigarro

Al buen tabaco, le ocurre lo que á una onza pelucona que cada día es más difícil encontrarla.

Para escoger un cigarro, los aficionados más bien, que á su golpe de vista, debían recurrir á la investigación de origen.



Se enterarían con asombro que las famosas hojas de la Habana, apenas si valen desde hace unos diez años, esto es: desde la desastrosa campaña hispano yankee. Desde entonces todo ha cambiado en las famosas plantaciones. El abono de las tierras con ciertos productos químicos, lo ha echado todo á rodar, perjudicando el aroma del tabaco.

La cantidad recogida ha aumentado considerablemente en perjuicio de la calidad.

El habano, es casi siempre de tabaco de la Florida.

Hoy día el pabellón cubre la mercancía, y se paga sobre todo el vistoso anillo que circunda el cigarro.

Los inteligentes ó por lo menos los que se hacen pasar por tales, juran y perjuran que se puede conocer un buen cigarro al simple tacto. También afirman que el color de la ceniza es un precioso indicio.

— Mientras más blanca es, y más tiempo permanece en la punta del cigarro, mejor es este.



Pero no hay que olvidar que aquellos viejos habanos de buena cepa, ardan con una ceniza gris que caía con más ó menos frecuencia, según el sitio donde se fumaba.

Cuando uno de nuestros amigos se la eche de inteligente y os diga:

— Yo sé escoger buenos cigarros podéis replicarle.

— No hay más que un medio de reconocerlos ¡fumarlos!

Astucias rateriles

Sostenía un jefe de policía muy ducho en la materia, que el mejor sistema para organizar un excelente cuerpo de vigilancia, era reclutar sus individuos entre los cumplidos de presidio.

Precisamente el referido jefe había vivido veinte años, entre ladrones y policías, y por consiguiente, sabía muy bien como las gastan los rateros en lo tocante á procedimientos para subtilizar los bienes ajenos.

Ningún hombre honrado tendrá nunca una imaginación tan fértil en recursos de invención, como esos quincenarios que se pasan las interminables horas de cautiverio, elaborando un plan, modificando otros para el día que les den el alta.

No es sólo en el robo propiamente dicho, donde exhiben sus habilidades y su prodigiosa riqueza inventiva, sino en los medios puestos en práctica, para esconder el producto de su rapiña.

No vacilan en hacer construir aparatos especiales y á menudo muy costosos para conseguir su objeto.

Conocidas son las mangas, las faldas, los paraguas de resorte, de ciertas ladronas, las pelerinas con bolsillos de sus co-



Esquema mostrando la disposición del saco y su contenido.

legas, los coches automóviles de doble fondo, cuya especialidad consiste en meter de matute alcohol, tabaco y encajes.

Pero todos estos aparatos, están ya muy gastados.

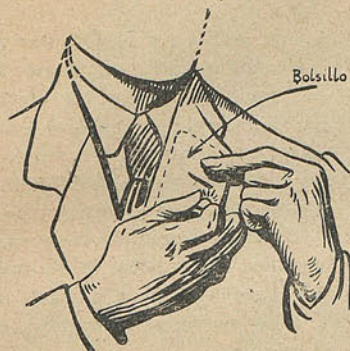
Sólo hablaremos de los más recientes.

En este dibujo aparece el ojal donde un elegante exhibe una gardenia en la solapa de su chaquet y en el centro del



cual, gracias á un pequeño bolsillo de tela fina, escondido bajo los pétalos, puede

fácilmente disimular el diamante ó la perla que habrá escamoteado al nego-



ciante, deslumbrado por la elegancia y porte aristocrático del ratero.

He aquí el par de botas, con tacones huecos: su propietario oprime un pequeño resorte, una plaquita de metal esmaltado se desliza y deja pasar la joya que se trata de ocultar.

También existe la caja de cerillas de plata, de doble fondo tan cómoda igualmente para colocar pequeños objetos.



Pero entre todos los procedimientos el más ingenioso sin duda es el del perro esquilado.

Para realizar esta suerte; se coge un perro de pelo abundante y se esquila en una gran parte, del dorso.

Sobre esa calvicie parcial, se fija un bolsillo de caoutchouc sobre el que se ha encolado cuidadosamente el pelo, que se cortó al perro.

Transformado de este modo el can, acompaña á su dueño, que tan pronto como ha robado algo, hace ademán de acariciar al perro, á fin de poder deslizar en el bolsillo de caoutchouc lo que acaba, de *afanar*.



En cuanto se abre la puerta del establecimiento, el perro escapa y regresa á su domicilio.

Si se sospecha del comprador, éste recurre á actitudes trágicas jurando y perjurando que es inocente y ofreciéndose á un detenido reconocimiento.

A veces viene la contraria como ocurrió hace poco en Bruselas á un apuesto dandy, en una acreditada relojería de aquella capital. El bueno del relojero vió entrar en su establecimiento, una hermosa mañana de esta primavera, un verdadero modelo de elegancia en la persona, de un joven de monóculo aureo, rizados bigotes rubios, irreprochable levita, y

expléndido calzado, ítem más, las indispensables gardenias, y el no menos indispensable, terranova. El recién llegado pidió que le mostrasen alhajas de gran precio. El vendedor seducido por aquel sujeto que olía á Vanderbilt, ó á Rockefeller, comenzó á sacar, lo mejorcito de la casa, colocándolo ante la vista, y lo que es más grave ante las manos, del caballero. Este se entregó á un concienzudo exámen de las joyas, sin dejar un momento de acariciar el pelo del terranova, con una mano, mientras que con la otra le tomaba el *suyo* al joyero. He aquí, que de repente la puerta se abre, y el perro se precipita hacia la salida pero antes de llegar se vuelve á cerrar, dejando al can, burlado. El animal se enfurece, y un empleado de la casa que intenta acariciarlo pasándole la mano por el dorso, se le queda entre los dedos un mechón de pelos con la consabida bolsa de caoutchouc, dentro de la cual habia medio establecimiento. La confusión que este descubrimiento produjo, lo aprovechó el de la gardenia para eclipsarse con su fiel cómplice.

Y luego dirán los decadentes, que no progresamos.

¿Quiénes son Marconi, Edison, y Maxim, comparados con uno de estos caballeros, que se traen en la mollera un sistema para desalojar un Banco ó una joyería, que ni el sistema de Copérnico?

¡Esto es fumar!

En el apacible país del queso, donde la pipa apenas si deja los labios del pacienzudo, fabricante de manteca, acaba de celebrarse un concurso de fumadores que ha despertado una gran emoción, entre aquellos empedernidos adoradores del tabaco.



Conocida es la historia de aquel viejo holandés Van Klaes, que murió á los noventa años con la pipa en la boca, pidiendo como último consuelo que se le colocase en el ataúd, un buen paquete de tabaco al alcance de la mano.

En Wormerpolder, en los alrededores de Amsterdam, varios fabricantes de queso, han medido sus fuerzas pipa en mano.



Cada cual cargó su pipa con anticipación, y á su gusto y la encendió, á una señal del juez de campo. Cada concursante no disponia más que de una cerilla y sería declarado fuera de concurso, á los primeros síntomas de la extinción del fuego de su pipa.

Los doce campeones que acudieron á disputar el campeonato, demostraron que eran dignos descendientes del viejo del ataúd.



Silenciosos, atentos, aspiraban dulcemente y con estudiada lentitud para hacer durar el tabaco, el mayor tiempo posible. Se vigilaban mutuamente, con ojo avizor, prestos á señalar sin piedad, á aquel que se le apagase la pipa.

La lucha comenzó á las nueve de la mañana. A las nueve y cuarenta y cinco, sólo quedaban en línea de combate once fumadores. A las nueve y cincuenta y tres, no eran más que diez los que echaban humo, y al señalar las diez y diez minutos las agujas del reloj, habia un tercero fuera de combate.



Las bajas se acentuaron que era una bendición. A las diez y cuarto, sólo ardian siete (*pipas se entienden?*) Sucumben tres, en el cuarto de hora siguiente. Los cuatro últimos se mantienen firmes, como los batallones de la guardia en Waterloo. A las once menos veinticinco, se han apagado dos hornos y tres minutos después una nueva victima, determina el triunfo del lechero Haagen, un punto que echa más humo que los Altos Hornos de Bilbao.



La pipa de esa hoguera humana, se extingue á las once menos diez y nueve minutos, ó sea una hora cuarenta y un minuto después de haber dado principio á esta lucha.

Quisiera ver yo á esos campeones de la pipa, cargando estos recipientes, con el tabaco, que disfrutamos por aquí.

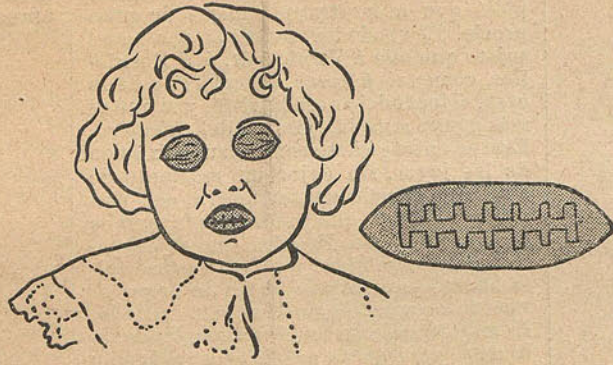
De seguro que el venerable Van Klaes, ni vive sus noventa años, ni pide el paquete, para el otro mundo, si le toca en suerte una libra de tabaco, del que se gasta, por obra y gracia de nuestra omnipotente, Tabacalera.

CURIOSIDADES

Una dentadura de piel de naranja

El material para ejecutar esta obra de arte consiste: en un cuchillo bien afilado; y un sector de piel de naranja, del tamaño de la sexta parte de la superficie total del fruto.

Se hiende ese sector por la mitad, siguiendo el sentido de su longitud. Esta hendidura se destina



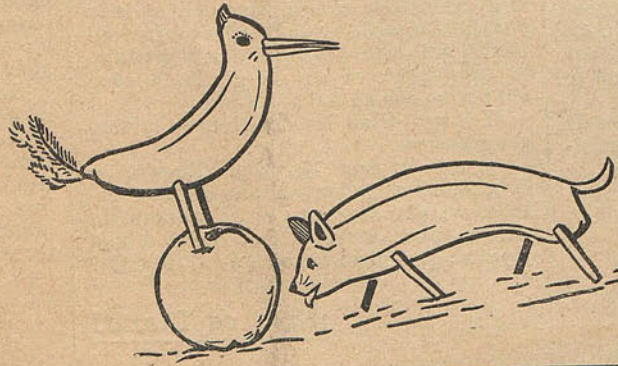
á separar las dos mandíbulas y por consiguiente no debe llegar á los extremos del sector. Se efectúan incisiones perpendiculares á la anterior que simulan los dientes. Se les aísla, separando las delgadas capas de corteza que hay entre ellas.

Una vez terminada la operación, se coloca en la boca, la dentadura que enseñará los dientes blancos ó rojos según el sitio por donde se coloque.

Un plátano convertido en pájaro

El material para operar la transformación, se reduce á pluma y tinta, un plátano, trozos de cerillas, y unas cuantas plumas de ave.

Se coge el plátano y en una de sus extremidades, se trazan con la tinta, dos ojos. El pico se forma



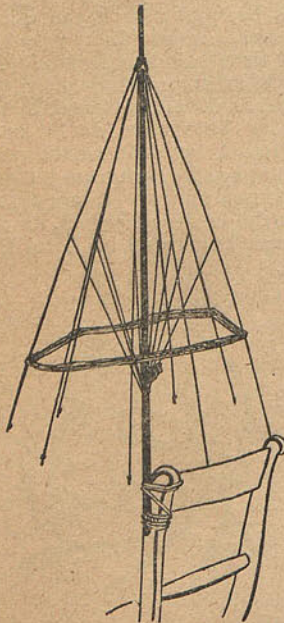
con dos fragmentos de cerillas, aproximadas la una á la otra.

Con otros dos fragmentos, se hacen las patas y con las plumas la cola. Para que el pájaro se mantenga en equilibrio, basta con introducir las patas en un fruto cualquiera.

También se puede elaborar un mamífero, con el plátano, como indica la figura adjunta.

Para lo que sirve un paraguas

Por el adjunto grabado, pueden formarse una idea nuestros lectores de la aplicación que puede dársele á este artefacto.



De una sombrilla ó paraguas viejos, puede hacerse una excelente devanadera. Para conseguir este resultado se despoja de la tela quedando sólo el armazón. Inmediatamente se quita el puño. Se procura un tubo de metal, cerrado por uno de los extremos y de un diámetro interior que quepa holgadamente el eje del paraguas. Se asegura sólidamente el cilindro de metal al respaldo de una silla. Basta por último introducir el eje en dicho cilindro, y tendremos la devanadera pronta á prestar servicio.

CULTURA FÍSICA

El juego del Golf

El golf, que ha tenido indudablemente como predecesor un viejo juego francés, el *mallo* hoy día desaparecido, fué introducido en Inglaterra por los compañeros de Guillermo el Conquistador. Se ha hecho rápidamente popular.

Para jugar al golf es preciso disponer de una vasta parcela de terreno, donde abunden los obstáculos tan variados como sea posible; arroyos, ríos, campos cultivados, matorrales, bosques, murallas, vías férreas, etc.



Se practican en este terreno un cierto número de agujeros ú *holes* generalmente nueve ó diez y ocho, á distancias irregulares determinados por la configuración del terreno.

El jugador armado de un mazo ó *club*, bastón terminado por una especie de espátula hecha de hierro ó de madera, debe meter sucesivamente en cada agujero una pequeña bola de caucho endurecido. Gana la partida el jugador que recorre la serie de agujeros, tocando la bola, el menor número posible de veces.

Cada agujero tiene una profundidad de 10 centímetros aproximadamente, constituido por un pequeño cubillo de metal. Una banderita con los colores del club, fija en tierra, indica la situación. Los hoyos están alejados los unos de los otros de 100 á 500 metros.

Alrededor de cada hoyo, se procura preparar un espacio de terreno con césped, que se llama *putting green*. A una

decena de metros de cada hoyo se encuentra el *tee* ó punto de partida, otro espacio de terreno con césped, bien apisonado para que el jugador que ha metido la bola en el hoyo, pueda continuar la jugada.

Se prohíbe á los jugadores tocar á su bola, con otra cosa que no sea un *club*. No debe recibir consejos de nadie salvo de su *caddie* (ayudante que lleva su *club*).

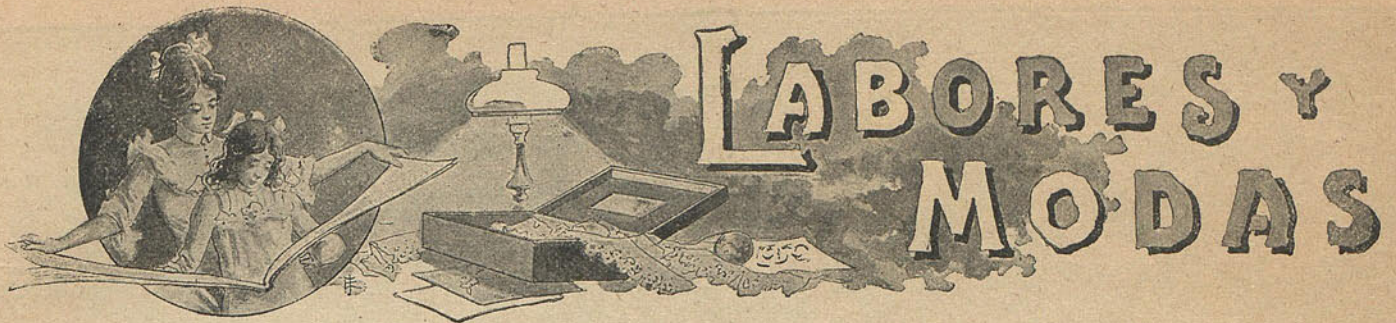
Los jugadores deben dejar entre sí, el intervalo de un hoyo y no adelantarse los unos á los otros.

DICKSON.



LIBROS RECIBIDOS

Rumorosas.—Poesías por D. Bruno Portillo y Portillo. Hemos recibido un ejemplar de esta colección de Poesías que forma un tomo de 164 páginas pulcramente impreso. Mucho agradece MI REVISTA la atención que se le ha dispensado con el envío de este ejemplar y se complace en recomendar á sus lectores la adquisición de este precioso volumen, arsenal de la producción poética, verdaderamente notable, de su autor. En uno de nuestros próximos números nos permitiremos publicar alguna de las hermosas poesías que avaloran tan notable libro.



CRÓNICA DE LA MODA

Los colores de moda para asistir á las fiestas nocturnas son; el azul y el rosa, mezclados con tonos superpuestos, lo que produce un color sumamente dulce. El amarillo, y el violeta, el verde y el malva se sobreponen del mismo modo; la muselina de seda, tul gasa, todos los tejidos ligeros están en boga.

La túnica más ó menos alargada se lleva mucho. Se alargan ó multiplican los pliegues ó se les disminuye, según la estatura de cada una.

Las aficionadas al baile siguen guardando culto al vestido redondo. Se ven vestidos con un lindo pliegue recogido por delante, lo cual permite exhibir el lujo encantador del calzado. Las medias de seda aracnidas, pequeños zapatos de corte elegante adornados con aros de platea, completan la toilette.

La seda y el algodón, he aquí los tejidos que substituyen en gran parte este año á las lanas, en los vestidos corte sastre.

El algodón bajo la forma de crepe, de esponjina, ha logrado abrirse camino entre las toilettes elegantes.

He aquí un lindo modelo sastre en esponjina rosa, realizada con algunos estrechas bandas de terciopelo negro. La chupa es de tafetán negro glacé de rosa con cuello y paramentos Directorio, en esponjina rosa. Es una linda fantasía que tendrá aceptación en las reuniones elegantes.

Existen otras combinaciones á cual más atractivas, por ejemplo: La chupa de tafetán se coloca sobre una falda de satín negro. La chupa de satín negro, sobre una falda de linon blanca, porqué el negro y el blanco, siguen disfrutando del favor de la elegancia. Hacen furor los trajes corte sastre de satín de crepé de la China, blanco.

Los vestidos de muselina de, nansouk, de linón bordado, se llevan este verano, con adornos de valiosos encajes. Estos vestidos se hacen en su mayoría con volantes, pero volantes discretos sin amplitud, que no deben en modo alguno aumentar el grueso de la silueta.

Los bajos de este vestido, no deben ser de seda, cuyos reflejos perjudicaría el conjunto. Un bajo de linón es preferible.

Esta temporada es el triunfo de los lindos fichues adornados con encajes y arrollados con gracia en torno del busto: unos forman la manga, otros terminan en la cintura. Las Malinas y Valencienas son los encajes indicados para estas toilettes.

Entre los modelos de sombreros que se han visto ultimamente en Paris, ha llamado mucho la atención, uno de forma aplanada de paja tagala, cuya parte superior está formada de pliegues de tul azul sáfiro. Dos ó tres hojas de tul azul sáfiro figuran en la parte inferior. Un inmenso ramo de rosas y miosottis adornan el modelo.

También es muy lindo como novedad, el sombrero vendeano alto de forma, con bordes recogidos y arrollados, sobre el

cual se coloca una pluma gigantesca, parecida á la que llevaban los tambores mayores en tiempos pasados.

ARMANDA



Elegante vestido de tafetán negro falda adornada con ancho listón de encaje de Venecia, corpiño de muselina de seda adornado con un corsetito de igual encaje y un listón de seda negra.

NUESTROS FIGURINES

(PÁGINA CENTRAL)

1. Elegante vestido de muselina clara; la falda está algo fruncida en el corpiño y adornado con una guarnición y listones de seda de color. Corpiño con corsetito

bordado. Un listón de encaje guarnece la parte inferior del corpiño. Gorguera del cuello, de muselina lisa. 2. Lindo traje de seda negro, para el baño, guarnecido con galones blancos. 3. Precioso traje de lana clara, para el baño, adornado con listones de lana rayada. 4. Elegante traje de seda gruesa, para el baño, adornado con seda de color. 5. Lindo traje de tela blanca, para el baño, adornado con listones de tela oscura. 6. Elegante toilette de muselina de dos colores; la parte superior de la falda es de dos clases de muselina con una guarnición de muselina negra. El corpiño se adornará con encaje; éste último forma también las mangas.

MODA INFANTIL

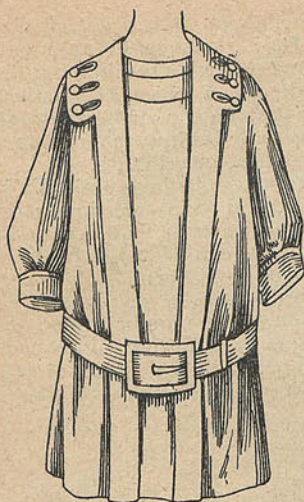


Blusa para jovencita, adornada con un cuello de encaje.



Vestido de Cachemir. Pieza de bordado, formando la manga Kimono.





Vestido sencillo, Tirantes de tafetán formando un cuello marinera en la espalda.



Blusa elegante para jovencitas adornada de una pieza y puntas de bordado inglés.



Vestido de linon para niñas de 1 á 2 años adornado de bordados y encajes.

LABORES



Vestidito adornado con franjas de bordados.



Bata de noche guarnecida de un galón. Cuello doblado.



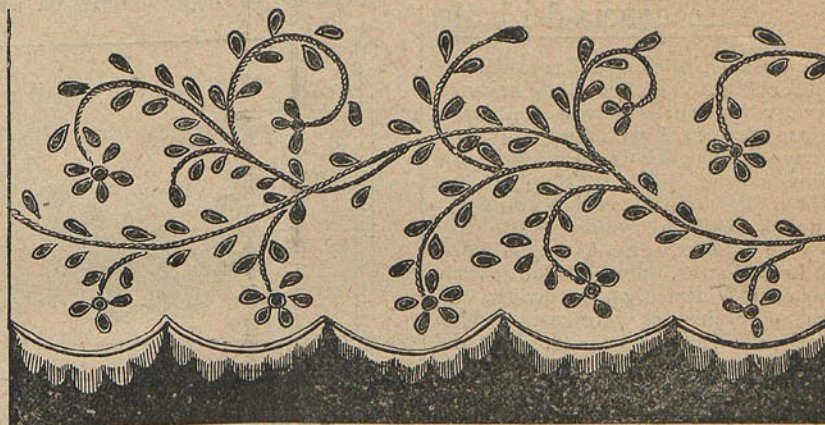
Babero de linon guarnecido de entredosos de Valencienes y pequeños pliegues.



N.º 1 y 2.—Los dibujos representan flores y hojas bordadas al plumetis con algodón del n.º 25. El modo de ejecutar el plumetis es comenzar á trazar los motivos procurando hacer en cada hoja ó flor, puntos largados ó puntos llanos con algodón del n.º 25.

N.º 3.—Volante de falda de percal. El lindo conjunto de ramas, flores y follaje se borda á la inglesa con algodón del

n.º 30. El festón bien relleno para dar relieve, se hará con algodón del n.º 30. Se trazan puntos delanteros y se corta con la tijera en forma de cruz en medio de cada ojete y hoja. Para evitar el espesor de los bordes, se levanta un milímetro el tejido. Dóblanse las partes recortadas con la aguja encorvándolas con un punto de cordoncillo muy estrecho.



NUESTRO SUPLEMENTO

(ÁLBUM DE LABORES N.º 16)

Página 57.—Núms. 533 y 535. Caprichosos nombres Juan y Manuel para pañuelos. Núm. 534 nombre Juana para

bordar en una toalla. Núms. 537, 538 y 540 para pañuelos. Núms. 536 y 539 nombres apropiados para marcar manteles ó toallas.

Página 58.—Núms. 541, 545, 546, 547, 548, 549 y 554. Variados y elegantes nombres para bordar en servilletas y mante-

les. Núms. 542, 543, 544, 550, 551, 552, 553 y 555. Cifras y enlaces para pañuelos.

Página 59.—Núms. 556, 560, 561, 562, 563, 564 y 568. Nombres para marcar distintas prendas de lencería. Núms. 557, 558, 565 y 567. Elegantes letras de un alfabeto que empieza en la página anterior y sigue en las siguientes en los números 570, 572, 579, 581, 585, 587, 594, 596, 599, 601, 608, 610, 613, 615, 620, 622, 624, 630 y 631; núms. 558 y 566 finísimos enlaces para marcar pañuelos de caballero.

Página 60.—Núms. 569, 573, 574, 575 y 576 nombres adornados para manteles. Núms. 571, 580 y 583 enlaces para pañuelos. Núms. 577, 578 y 582 monogramas y escudos para distintas labores.

Página 61.—Núms. 584, 588, 590, 591, 593, 595 y 597. Nombres adornados para servilletas y toallas. Núms. 586, 589 y 592. Enlaces para señalar pañuelos.

Página 62.—Núms. 598, 602, 603, 604, 607 y 611. Bonitos nombres para distintas labores. Núms. 600, 601, 605, 606 y 609 enlaces para pañuelos.

Página 63.—Núms. 612, 613, 614, 615, 617, 618 y 621. Dibujos para manteles y servilletas. Núms. 616, 619 y 623. Caprichosos nombres con adornos para bordar en diferentes labores.

Página 64.—Núms. 625, 626, 628, 629 y 632. Dibujos variados con nombres de caballero y de señora para bordar en alguna labor apropiada.

Núm. 627. Enlace para pañuelos.

CARMEN SERRA

NUESTRO SUPLEMENTO MUSICAL

Nuevamente debemos á la galantería de nuestra distinguida colaboradora, la reputada profesora de música y eminente concertista Srta. D.^a Onia Farga, directora de la muy acreditada «Academia Farga», Rambla de Cataluña, 114, bajos, de esta capital, el que nuestros amables lectores reciban con el presente número el precioso y elegante Schotisch ELISA escrito expresamente para «MI REVISTA»

La decadencia del baile

Si la diosa Terpsicore se dignase abandonar las etéreas regiones olímpicas y se diese una vuelta por este misero planeta de seguro pediría á grandes gritos uno de los rayos del padre de los dioses, para aniquilar á tanto innovador del divino arte, como anda suelto por esos mundos.

Aquellos benditos tiempos de la Camargo y de la Sallé, aquellos espléndidos días de Lola Montes, que traían de cabeza á poetas como Voltaire, quien dirigía sus mejores composiciones poéticas, á celebrar la agilidad, la gracia y gentileza de las dos primeras bailarinas, mientras que nuestra compatriota sorbía el seso á un monarca enloquecido por los batimanes de la española; aquella etapa gloriosa de la danza ha pasado á la categoría de mito.

Las chaconas, minuets, sarabandas y otros bailes donde lucían su gracia y gentileza las elegantes de los siglos de Luis XIV, XV y XVI, harían actualmente una triste figura, si reapareciesen en escena en alguno de nuestros más endiablados music-hall.

En efecto; con la ayuda del vecino, hemos inventado otra clase de diversiones coreográficas, más en armonía, con



este siglo de las luces y de las estrellas movedizas como la Fornarina, la Bella Chelito, la Bella Cocotero y otras bellezas más ó menos recomendables.



Hay que servir platos fuertes; y la danza no podía sustraerse á esta clase de menús.

Cocinera hay, que después de haber

visto bailar la *Danza del vientre* á la *Bella Belén*, ensaya el paso entre un consommé y arroz á la milanésa, llevando en la diestra á guisa de ramillete una prosaica sartén con riñones salteados.

En esto de las innovaciones se cometen verdaderos sacrilegios.

Lo mismo se baila un *Cake-Valk* aprovechando uno de los más inspirados momentos musicales de Gluck ó de Beethoven, que se convierte en *Americana*, la *Casta Diva* de la Norma.

Ahora se acaba de lanzar el *Vals Chulapón* (sobre un admirable motivo de Mozart); el paso del oso, el del cocodrilo, el del sapo, el de la tortuga, el de la hiena, de la serpiente ¡lagarto! ¡lagarto! y



asi sucesivamente se imita á todos los animales de la creación.

He aquí hasta donde hemos llegado, ¡en el arte coreográfico!

Nuestras más lindas actrices, para complacer al respetable público, (que aunque de vez en cuando se subleva ante un espectáculo de mal gusto, concluye por acostumbrarse), se ven obligadas á imitar en sus contorsiones, á los más innobles animales, cosa que dicho sea de paso, les produce más beneficios que si se dedicasen al género serio.

Y sin duda el mejor día, veremos anunciado con grandes letras luminosas, en la puerta de uno de nuestros más favorecidos coliseos.

«Todas las noches á las once, el plato del día, el paso de la lombriz enamorada.»

ARB.



Colección de MANUALES-SOLER

¿No la conoce V....?

Su adquisición es indispensable Es una biblioteca práctica

VENDEMOS

la colección completa á plazos ó al contado y á los que la adquieran de una vez, les entregamos un mueble especial para colocarla que

REGALAMOS

Pedidos é informes en todas las librerías bien surtidas ó directamente á

SUCESORES DE M. SOLER, Consejo de Ciento, 416 -Barcelona

PAGINA LITERARIA

PACHORRA

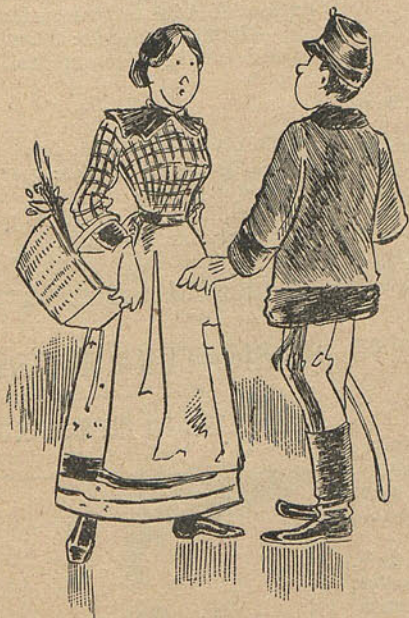
QUERÍA Balbina, ser de las primeras en llegar á la estación, donde una compacta multitud aguardaba el desembarque de los soldados que regresaban de las playas de Africa.

Pachorra, soldado de la segunda del primero de Canarias, era de los expedicionarios y ya lo sabía Balbina por un jeroglífico postal, que recibiera días antes.

Y claro, primero faltaba una cartera que proveer, que Balbina en la estación....

Porque eso sí, tenía Pachorra un aquel y una caída de párpados, capaces de soliviantar á una niñera primeriza.

Cuando mi hombre se ponía de toda gala, y con una tranca de la tabacalera, en el ángulo de la boca, se arrancaba por la Fuente de la Teja, más de una sensible doméstica, suspiraba por lo *jondo* pensando



en las *jechuras* marciales de Pachorra.

Llegó la hora del desembarque y por orden exclusivamente militar fueron alineándose en el andén los de Canarias.

Balbina, que había cambiado algunos apretones y apreturas furtivas con Pachorra, se acercó al teniente de la compañía.

—¿Misté mi teniente, no podría decir dos cosas á Pachorra?

—Luego cuando salga del cuartel, repuso con tono agrídulce el oficial poco sensible á las zalamerías.

No insistió la chica, contentándose con cambiar algunas miradas suversivas con Pachorra.

El regimiento se dirigió al cuartel, acompañado del enjambre de arrapiezos de rúbrica en estos casos.

A la hora del crepúsculo vespertino salía Pachorra del cuartel y con el consabido puro entre los labios.

No salía solo

Llevaba de cada mano, los dos hijos del teniente que sumaban ocho años.

Vaya V. á pelear, con los moros, para resolverse en niño.

Nuestro hombre y las dos criaturas, se encaminaron al paseo

Allí se encontraba Balbina.

Solamente que ésta, aquella tarde no ejercía de niñera.

Y sucedió lo que en estos casos ocurrir suele.

Cuando el diablo se propone fastidiar á los mortales la emprende primero con los paisanos y luego con los militares.

¡Pachorra tenía que hablar de tantas cosas á Balbina!

La historia de tres ó cuatro meses en Melilla ó la ictiricia de un soldado.

Y por un momento no se acordaron de los chicos del teniente.

Y los angelitos entregados á sus juegos se alejaron honestamente, de la pareja.

Es decir, que el sargento de la segunda, encontró á los pequeñuelos á cien varas del cuartel, donde se encaminaban puede decirse que por instinto.

En tanto que el teniente, preso del más negro furor, juraba tomar tremenda venganza de Pachorra; éste y su jembra se desquitaban de los cuatro meses de campaña, y en un baile de familia, olvidando sus penas, entre las polkas y los vales.

Y á eso de la media noche, cuando Pachorra, ingresaba en el calabozo por orden del teniente, decía á los soldados que lo conducían.

—Ni el teniente, ni Muley Jará, nos quitan á Balbina y á mí los dos chotises de esta noche.

ALEJANDRO BARBA.

Dibujantes	Pintores
Maestros	Artistas
Maestras	Escultores
Ingenieros	Arquitectos
Industriales	Maestros
Profesores	de Obras
de dibujo	Metalúrgicos
Academias	Fundidores
de dibujo	Modelistas
Delineantes	Tapiceros

y á todos los Aficionados al Dibujo

Presta inmensa utilidad la nueva obra que acaba de publicarse

LA CIENCIA DEL ARTE

por VICTOR MASRIERA

Cinco preciosos volúmenes contenido en una CAJA-ESTUCHE

MAS DE 500 ARTÍSTICOS GRABADOS

PÍDANSE PROSPECTOS EN TODAS LAS LIBRERÍAS

Ó DIRECTAMENTE Á LA CASA EDITORA

SUCESORES DE M. SOLER, Consejo de Ciento, 416.—BARCELONA



¿ QUIERE V. REIRSE ?

En un exámen:
El profesor:— Se pueden sumar cantidades heterogéneas?
El alumno:— Sí, señor.
 —¿Sí? A ver: sume V. 3 Kg. de pan y 2 litros de agua. ¿Qué le resultará?
 —5 Kg. de sopa.

En la estación del ferrocarril:
 —Déme V. un billete para Cariñena, señor empliado.
 —De qué clase?
 —¡Toma! De la que llegue más pronto.

Un baturro en un restaurant:
El camarero:— Quiere el señorito cubierto, ó á la carta?
El baturro; (quitándose el sombrero), —Déjate de cumplimientos y papelicos: hombre, y trae la comida!

En el café:
 —Señorito, esa peseta es falsa.
 —Cómo lo conoces?
 —En que no suena.
 —Pero crees que una peseta es un violín?

Los niños traviesos:
 —Papá, cuando sea mayor quiero casarme con mi abuelita.
 —¡Cómo! Casarte tú con mi madre?
 ¡Qué disparate!
 —¡Disparate! Acaso no te casaste tú con la mía?

Los consejos de un banquero:
 —Procura, hija mía, casarte con un hombre honrado y juicioso. No hagas como tu madre, que sólo se fijó en el dinero.

En una consulta:
 —Qué siente V. caballero?
 —Un dolor muy fuerte en la cabeza, doctor. Parece que se me va á quemar.
 ¡Oh, no tema V.! El vacío es incom- bustible.

Dos rateros en el juzgado:
El Juez:—Dónde vives tú?
 —En ninguna parte, señor juez.
 —Está bien ¿Y tú?
 —En la habitación contigua.

A la puerta de la Iglesia:
 «¡Una limosna para el pobre mudo!» dice el cartel que lleva un mendigo.
 Dos señoras dándole limosna:
 —¡Pobrecito! Será mudo de nacimiento.
 El mendigo. —¡Oh, no señora Desde hace 15 días.

El señorito contrariado:
 —¡Sois unos holgazanes! Qué estabas haciendo, Juan?
 —Nada, señorito.
 —Eres un imbécil! ¿Y tú, Antonio?
 —Yo, estaba ayudando á Juan.

Entre Gedeón y su mujer:
 —No sé porqué hemos de hacer ahorros, no teniendo hijos.
 —Pero mujer, si no tenemos hijos podemos tener nietos.

Un zapatero y su mujer en el teatro:
 —Oye, Tomás, la obra que representan, está en prosa ó en verso?
 —Espera un poco. Me pondré más cerca del escenario, pues desde aquí no lo veo.

Entre marido y mujer:
 —Verdaderamente, Carmen, eres el colmo de la imbecilidad.
 —Ya lo sé; lo soy desde el día que me casé contigo.

Entre ama y criada:
 —Maria, baja á la tienda á ver si el carnicero tiene piés de cerdo.
 La criada al volver:
 —No he podido verlo, señorita, porque llevaba las botas puestas.

Los razonamientos de un *chauffeur*:
 —Me pides que te aumente el sueldo, cuando trabajas menos que antes, pues tenias el coche y dos caballos y ahora sólo tienes un automóvil.
 —Fijese el señorito en que, como dice, antes no guiaba más que dos caballos, mientras que ahora he de guiar sesenta.

El niño corta en dos partes la cuenta de la modista y hace pedazos una de ellas. La mamá la riñe.
 —No sé porqué te apuras— responde el niño— cuando así la cuenta será más corta y tendrás que pagar menos.

Un pobre obrero que no inscribió á su hijo en el registro de nacimientos, se decide á hacerlo cuando el niño tiene ya dos años, y el empleado escribe:
 «Ante mí se presenta don Fulano de Tal, con dos testigos, y declara que le ha nacido un hijo de dos años, etc...»

Unos estudiantes revoltosos llevan á clase un enorme burro:
 El profesor, al entrar en la misma, lo vé y dice:
 —¡Bah! En una clase un burro más no estorba.

En clase:
Profesor.— Recuerda V. quién dió muerte á D. Pedro I el Cruel?
Alumno.— A punto fijo, no señor; pero probablemente sería su médico.

Un gomoso impertinente:
 —Sentiría infinito causarle la menor molestia, señorita; pero....
 —No lo *siente*, según veo.

Entre amigos:
 —Mis dos perros son dos notabilidades, como tú, Luis, pues se entienden y me entienden á las mil maravillas.
 —No me sorprende: todos los animales se entienden perfectamente..

En una declaración de amor:
 —Dígame V. Lolita: ¿seré el primer novio que tendrá V.?
 —¡Sí, hombre, sí! No sé por que todos me preguntan lo mismo!

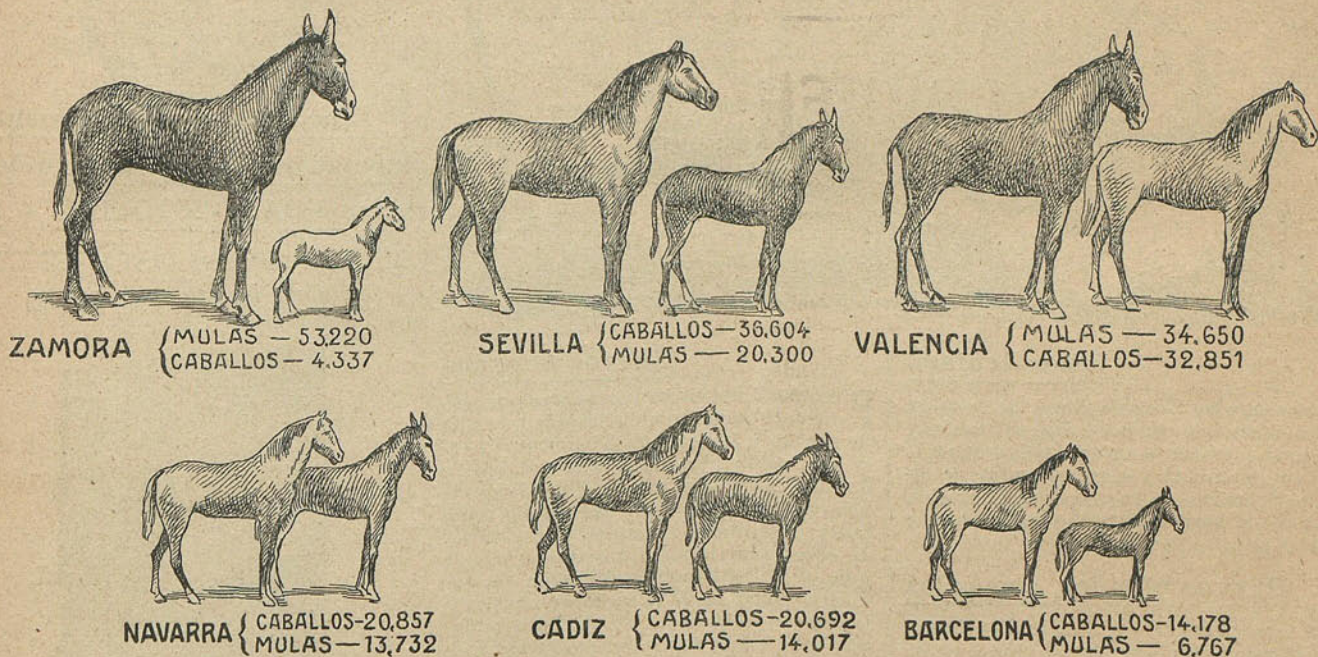
CARICATURA FOTOGRÁFICA

EL RETRATO DE SU EXCELENCIA



—¡Lástima de no haber venido con su señora... Hubiéramos hecho un hermoso grupo.
 —¡Ca...! No es posible retratarse ostentando una gran cruz de gala y otra de diario.

¿Cuántos caballos y mulos hay en España?



El adjunto gráfico da una idea aproximada del número de cabezas de ganado mular y caballar que hay en nuestra península.

Nuestra ganadería caballar se compone de 451.005 cabezas, y la asnal de 774.443. ¿Cuál es la región de España que posee más número de las primeras, ó sean caballos, y cuál es donde hay más burros?

Sevilla tiene 36.604 reses caballares, sigue Valencia con 32.851, y después Navarra y Cádiz con 20.857 y 20.692 cabezas respectivamente. La región que menos

caballos tiene, es Albacete, 1.902. Barcelona tiene 14.178, y Madrid 10.081.

La región donde hay mayor número de cabezas de ganado asnal, es la leonesa, que comprende las provincias de Santander, León, Palencia, Zamora y Salamanca, y de todas estas provincias la que más burros posee, es Zamora, donde ascienden á 53.220; el total de la región es de unas 115.000 cabezas.

La provincia en que se hallan menos representantes de la raza asnal, es Pontevedra, con 848.

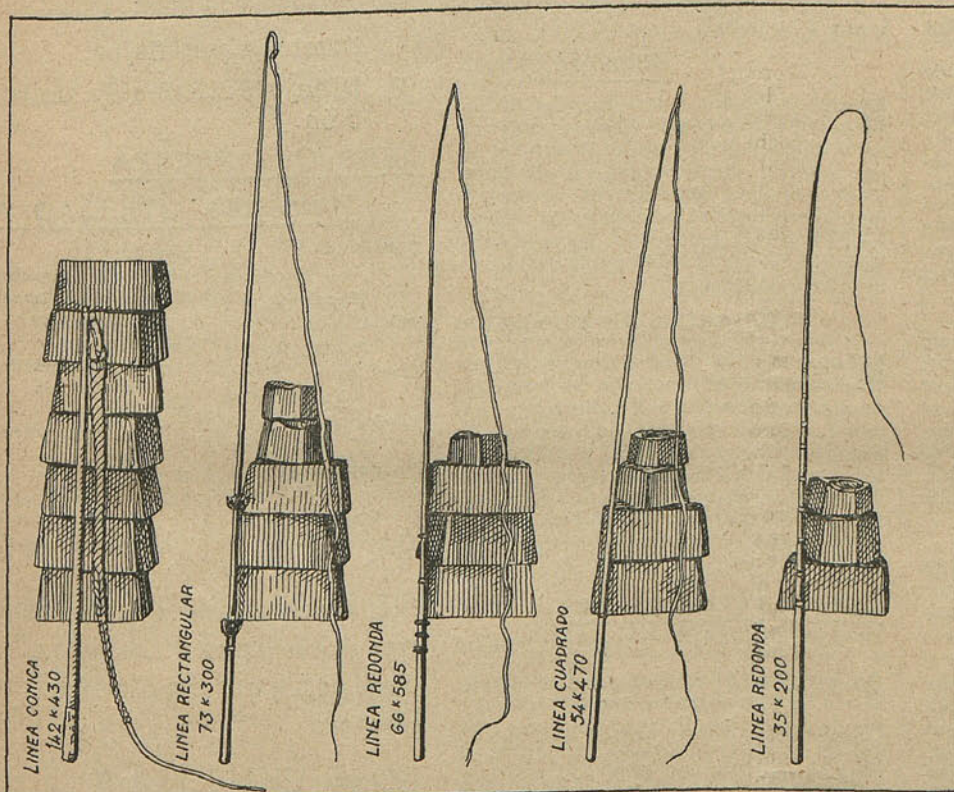
El gráfico que acompaña á este artículo da una idea exacta de las cifras que citamos, y á su vista se puede establecer una comparación entre la densidad de población de reses caballares y asnales en las provincias indicadas, y el número de ambas riquezas pecuarias.

Madrid tiene 10.081 caballos comprendiendo la provincia toda, y 9.422 asnos, es decir, que la diferencia entre ambas riquezas es 659 cabezas á favor de los primeros.

Colección V. «MI REVISTA»

... pues á FIN DE AÑO constituirá un volumen verdadero su familia
archivo de conocimientos y datos útiles para V. y para

LO QUE REPRESENTA UN LATIGAZO



El adjunto cuadro, nos dá una idea del efecto que produce en la piel, la fragelación de la tralla de un látigo manejado por un hombre dotado de una fuerza mediana.

De interés para los suscriptores y lectores de MI REVISTA

Habiendo sido en gran número, los suscriptores y lectores de MI REVISTA que se han dirigido á esta administración manifestando deseos de adquirir la colección de números de MI REVISTA del pasado año (1911), hemos hecho una tirada especial que nos permite poder complacerles.

A los que **actualmente sean suscriptores** podemos servirles dicha colección, encuadernada en un volumen con tapas tela y plancha en oro, por el precio excepcional y de prima de **CINCO PESETAS**, sin derecho á reintegro, que pueden remitirnos en sellos de correo, libranzas del giro mútuo ó por medio del giro postal.



Filete trufado

Se escoge un trozo de filete de ternera mechándolo con cortaditas de trufas y se unta bien con manteca polvoreándolo de sal, pimienta y algunas gotas de limón. Se envuelve en un papel de barba, se pone al horno á fuego lento hasta que esté á punto y se sirve.

Huevos blandos, con salsa

Se pone á hervir agua en una cacerola, y se sumerge en ella la cantidad de huevos que se juzgue conveniente. Se dejan cocer éstos, cuatro ó cinco minutos, según su tamaño, é inmediatamente se sumergen en agua fria. Se quita suavemente la cáscara, y se hallará cocida la clara y blanda la yema. Sirvanse enteros, sobre una salsa blanca, ó «ravigote», á elección.

Langosta á la americana

CORTAR en trozos la carne de una langosta fresca y hacerlos saltar en la sartén á buena lumbre, con aceite y cebollas picadas. Agregar á los pocos minutos medio vasito de coñac y otro medio al breve rato con una cucharada de puré de tomates, tres ó cuatro de salsa española (de vigilia), un poco de pimienta y un ramito compuesto. Hacer que se reduzca la salsa á lumbre viva y servir inmediatamente.

Buñuelos de fresas

PREPARAR una pasta con harina, una cucharada de aguardiente, medio vaso de vino blanco, dos claras de huevo batidas en espuma y limón verde picado. Debe procurarse que no resulte muy espesa, ni muy líquida, perfectamente desleída y que caiga formando hilo al verterla de la cuchara. Mojar en ella una porción de fresas de buen tamaño. Freirlas. Espolvorearlas con azúcar y pasarlas por encima la pala enrojecida.

Uvas en almíbar

Se ponen en agua hirviente, hasta que den tres hervores, las uvas que se quieren en dulce. Clarificado el almíbar, se cuecen á medio punto las uvas, en proporción igual á la del almíbar; y, cuando han dado algunos hervores, se espuman y dejan enfriar.

Pollo al blanco

EMBRIDAR un pollo, debidamente preparado, y cocerlo en caldo del puchero. — Preparar una salsa rubia, desleirla en el cocimiento del pollo, pasado y desengrasado, y acerla hervir, meneándola. — Apartarla á un ángulo. — Añadirle un ramito y mondaduras de setas. — Desengrasar y pasar de nuevo la salsa. — Trabarla con unas yemas de huevo. — Colocar el pollo en una fuente y presentarlo coronado con la salsa.

Huevos nevados

PÓNGASE á hervir en una cacerola medio litro de leche, una cucharada de agua de azahar y 100 gramos de azúcar. Váyase añadiendo por cucharadas un batido de seis claras de huevo, y remuévase de vez en cuando para que cuezan por todos lados. Retírense entonces estas claras, déjense escurrir sobre un tamiz y colóquense en una fuente. Se baten las yemas; se echan en la cacerola removiéndolas con la leche hasta su perfecta trabazón, y se vierte sobre las claras antes de servir.

Salmón á la genovesa

CUÉZASE una rueda de salmón en vino tinto y caldo, igual cantidad de uno que de otro; añádanse setas, perejil picado, especias, sal y nuez moscada en polvo, y cuando esté cocido se retira, añadiendo á lo que está en la cacerola un trozo de manteca mezclada con harina; se reduce todo después de haberlo pasado por tamiz y cuando está en su punto se echa el salmón encima y se sirve.

Lengua de vaca con puré

TÓMESE una lengua de vaca á la escarlata. Lávese. Póngase á cocer, por espacio de tres horas, á lumbre moderada, con agua ligeramente salada, legumbres, cebollas y puerros. Escúrrase. Suprimase la piel. Sirvase en un plato, colocada sobre un puré de lentejas, de guisantes ó de judías.

Sopa de ostras

MACHÁQENSE dos ó tres docenas de ostras en un mortero. Echense luego en caldo de pescado hirviendo. Déjense cocer por espacio de tres cuartos de hora. Frianse aparte, con manteca, cortezones de pan en cantidad suficiente. Al retirarlos de la sartén colóquense en la sopera. Viértase en ella el caldo de ostras y sirvase bien caliente.

Menestra de guisantes

MEDIO hervidos los guisantes se rehogan con manteca, mezclándoles pedacitos de jamón que antes se habrán frito; añádanse algunos pedazos de pechuga de ave y alcachofas (hervidas), y todo se pone á cocer en una cazuela con un poco de perejil, sal, ajo, pimienta y agua suficiente, dejándolo al fuego hasta consumir el agua, y al estar en su punto se sirve.

Huevos revueltos con

espárragos

Se preparan y se baten como de ordinario los huevos, mezclándolos con cabezas de espárragos limpios y un poco cocidos de antemano. Bátase todo junto; y póngase á cocer sin dejar de moverlo; después de cocidos suficientemente, se ponen en la fuente guarnecidos con otras cabezas de espárragos bien cocidas.



« Cinco volúmenes ricamente
encuadernados y contenidos
en una CAJA-ESTUCHE »
Ptas. 30
« SE VENDE Á PLAZOS Y AL CONTADO »



LA CIENCIA DEL ARTE

SE DIVIDE EN CINCO VOLÚMENES

- I. Dibujo Lineal.
aplicado á las Industrias Artísticas.
- II. Perspectiva General.
- III. Perspectiva.
aplicada á las Industrias Artísticas.
- IV. Sombras y Reflejos.
- V. Dibujo Artístico de Imitación.

OBRA QUE PRESTA

INMENSA UTILIDAD Á

Dibujantes	Escultores
Maestros	Arquitectos
Maestras	Maestros de Obras
Escuelas de	Industriales
Artes y Oficios	Metalúrgicos
Ingenieros	Fundidores
Industriales	Carpinteros
Profesores	Modelistas
de Dibujo	y de Obras
Academias	Cerrajeros
de Dibujo	Ebanistas
Delineantes	Tapiceros
Pintores	Academias
Artistas	de Bellas Artes
	& &

Es obra necesaria, además, á todo el mundo, porque el dibujo interviene en todas las manifestaciones del arte y en general en todas las del humano saber

Editores: SUCESORES de M. SOLER

Consejo de Ciento, 416-BARCELONA

RECETAS PARA TODOS



Colores fosforescentes

PARA prepararlos, Mourello mezcla 285 partes de carbonato de estroncio (en bruto), 68 partes de flores de azufre, 4 de carbonato de sodio cristalizado, 2,5 de cloruro de sodio y 0,4 de hiposulfato de Bismuto. Pulverizado todo ello, se pone en un crisol de tierra y se cubre con una capa de almidón pulverizado. El crisol se pone al calor de un horno de cok durante cinco horas, hasta el color rojo, y entonces se deja enfriar durante diez ó doce horas. Al cabo de este tiempo se encuentra en el crisol una substancia casi blanca, granulada y quebradiza, de notables cualidades fosforescentes, que se excitan con la más pequeña luz.

El ronquido durante el sueño

PUEDE ser causado algunas veces por una hinchazón ó por un atranco parcial de los conductos nasales, y en este caso no es muy fácil el remedio. Pero otras veces el ronquido se debe al uso del tabaco, y entonces lo mejor es dejar de fumar.

Cuando se ronca constantemente suele ser señal de que el estómago no funciona bien, lo cual se remedia tomando un laxante suave. Las cenas á última hora, el exceso de ropa en la cama y la mala ventilación de las alcobas contribuyen también á hacer roncar.

Para hacer que un manuscrito nuevo parezca muy antiguo

SE ponen en infusión 2 gramos de azafrán en 200 gramos de agua, y se calienta á fuego lento. Cualquier escrito teñido con el agua resultante se pondrá amarillento y parecerá muy antiguo.

Agua para limpiar los cobres

SE disuelve en un litro de agua, 30 gramos de ácido oxálico, y se mezclan: esencia de lavanda, 15 gramos; alcohol, 125 gramos; se deslie una yema de huevo en 15 gramos de aceite de almendras dulces y todo esto, bien disuelto, con tripoli, constituye una agua excelente para la limpieza de los objetos de cobre.

Para pegar piel ó paño en las mesas de escritorio

SE mezclan dos libras y cuarto de harina de trigo, cuatro cucharadas grandes de resina pulverizada y otras dos de

alumbre en polvo, y se ponen á la lumbre con agua suficiente para obtener un engudo espeso.

Una tinta excelente

LA fórmula ha sido preparada por el Instituto imperial químico-técnico de Charlottemburgo, y debe ser buena.

Se toman 40 partes de tanino; 22,5 de sulfato de hierro; 1 de sulfato de cobre; 30 de vinagre de madera rectificado; 3 de ácido sulfúrico; y por último, 2,5 de azul de anilina núm. 2.

Todo esto se disuelve en una cantidad de agua, suficiente para obtener 1.000 partes.

Pintura para tejados de estaño

30 partes de aceite de linaza, 10 partes de aceite de trementina, 14 de rojo de Inglaterra y 46 partes de yeso de montaña.

Las substancias coloreantes deben estar perfectamente desmenuzadas y la mezcla molida en la máquina de moler colores y debilitada después por medio de dos partes iguales de trementina y aceite de linaza.

El estaño deberá estar perfectamente limpio de moho ú orin.

Revestimiento para

objetos de aluminio

ES muy indicado para obtener una superficie á propósito para el esmaltado.

Primeramente se cubre el aluminio con una solución de cloruro de mercurio, con objeto de producir un revestimiento de aluminio amalgamado; después de quitarse esa solución tiene lugar, al parecer, una rápida é intensa oxidación, que basta con calentár fuertemente el aluminio para que se detenga.

Según sea más ó menos elevado el calor á que se someta el objeto de aluminio, tomará éste una coloración de mayor ó menor viveza.

Este es el óxido de aluminio que se toma como base para el esmalte.

Todos los bañistas deben

observar las siguientes reglas

NO bañarse cuando se esté muy excitado ni después de un ejercicio violento. No bañarse hasta dos horas después de haber comido y no tomar nunca licores alcohólicos antes del baño. No jugar en la orilla

del agua, sino zambullirse de una vez, de modo que se moje la cabeza primero que nada. No permanecer mucho tiempo dentro del agua; vestirse con rapidez y darse un paseo al sol á buen paso.

La muselina bordada

se plancha

por el revés para que se levante el bordado. Del mismo modo se plancha si es moteada, á no ser que las motas estén muy separadas, en cuyo caso es mejor plancharla por el derecho para darle brillo, y después por el revés de las motas.

Para las muselinas de color no debe emplearse la plancha demasiado caliente, porque puede estropearse el tinte. La presión ha de ser ligera, levantando la plancha las menos veces posible. Hay que planchar hasta que el tejido esté perfectamente seco y luego tenderlo para que se ore, porque si no se pone asturado. Si tiene encajes se planchan éstos antes, y si se queda demasiado tiesa, se humedece de nuevo y vuelve á plancharse.

Conservación de los utensilios

de aluminio

AUNQUE no se ha extendido mucho el uso de este metal por los muchos inconvenientes que ofrece, conviene saber el modo de conservarlo en buen estado. Hay que lavar los utensilios con agua caliente en la que se haya disuelto una buena cantidad de jabón, secarlos luego y ponerlos colgando en un horno que no esté demasiado caldeado, de manera que se sequen rápidamente y por completo.

No conviene echar en los recipientes de aluminio, lejías, cenizas, álcalis, sosa, potasa, amoniaco, ni ninguna otra substancia que ataque al metal y lo ennegrezca. También es conveniente no poner á hervir en cacerolas de aluminio más que agua que haya sido hervida previamente. En caso de ser indispensable, puede frotarse el interior de los recipientes de dicho metal con polvos minerales y el exterior con cualquier pasta de sacar brillo á los metales.

Coleccion V. MI REVISTA.

pues á fin de año constituirá un volumen, verdadero archivo de conocimientos y datos útiles para V. y para SU FAMILIA.



Viraje violeta para

pruebas de celoidina

Agua	90 cgrs.
Solución de cloruro de oro $\frac{1}{200}$	22 »
Acido clorhidrico	30 »

Después de lavadas las copias se sumergen en el baño todo el tiempo necesario para conseguir el tono que se desee.

COLECCIÓN ENCICLOPÉDICA

MANUALES-SOLER

ÉXITO EDITORIAL

En la interesante y acreditada Colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor biblioteca ÚTIL Y ECONÓMICA DE CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes, lo mismo para el abogado, médico, agricultor, industrial y comerciante, que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS, Industrias y Aplicaciones Prácticas.

COLECCIONES EN VENTA Á PLAZOS

REGALO DE UNA ÉTAGÈRE (librería) á los que adquieran la colección

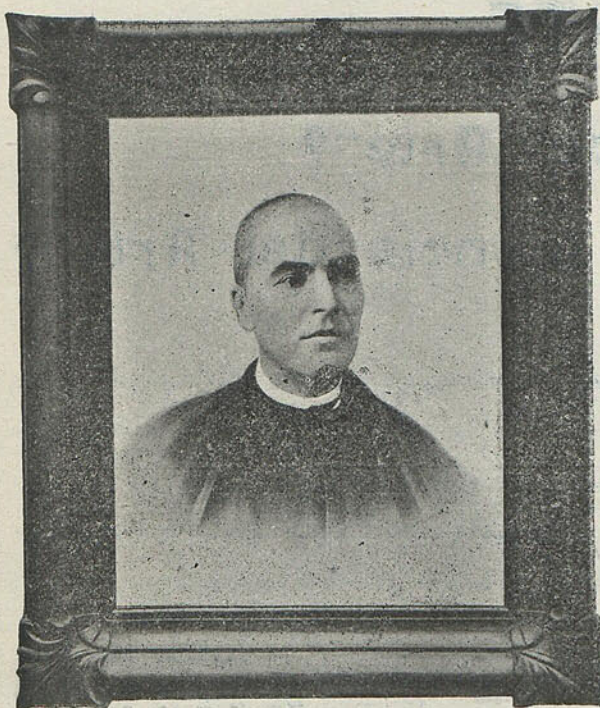
- | | | | | | |
|-------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1.—Química General, por el Dr. Luanco. Pts. 1'50 | 19.—Análisis Químico, por el Dr. Casarés. Pts. 1'50 | 36.—Las provincias de España, por el Dr. M. Villaseca. Pts. 2'50 | 51.—Motores de Gas, Petróleo y Aire, por R. Yesares. Pts. 2'50 | 67 } Manual de Mecánica Elemental, por Forner Carratalá. Tomo I: Mecánica general. Pts. 2
68 } Tomo II: Mecánica aplicada. Pts. 2 | 85.—Documentos Mercantiles, por Francisco Grau Granell. Pts. 3. |
| 2.—Historia Natural, por el Dr. de Buen. Pts. 1'50 | 20.—Abonos Industriales por el Dr. A. Maylin. Pts. 1'50 | 37.—Formulario Químico-Industrial, por el Dr. Porfirio Trias. Pts. 1'50 | 52.—Las bebidas alcohólicas.—El alcoholismo, por el Dr. A. Piga y Aguado Marín. Pts. 1'50 | | 86.—Pozos Artesianos, por Lucas F. Navarro. Pts. 1'50 |
| 3.—Física, por el doctor Lozano. Pts. 1'50 | 21.—Unidades, por C. Banús. Pts. 1'50 | 38.—Valor social de Leyes y Autoridades, por el Dr. Pedro Dorado. Pts. 1'50 | 53.—Formulario de correspondencia Inglés-Español, por J. Meca. Pts. 2'50 | 69.—Los Remedios Vegetales, por Alfredo Opisso. Pts. 2 | 87.—Investigación y Alumbramiento de Aguas, por Lucas F. Navarro. Pts. 1'50 |
| 4.—Geometría General, por el Dr. Mundi. Pts. 1'50 | 22.—Química Biológica, por el Dr. Carracido. Pts. 1'50 | 39.—Canales de riego, por J. Zulueta. Pts. 2 | 54.—Carpintería práctica, por E. Heras. Pts. 2 | 70 } Las Repúblicas Hispano americanas, por Emilio H. del Villar (dos tomos) Pts. 5
71 } | 88.—Manual de Pirotecnia, por J. B. Ferré. Pts. 2 |
| 5.—Química Orgánica, por el Dr. Carracido. Pts. 1'50 | 23.—Bases para un nuevo Derecho Penal, por el Dr. Dorado. Pts. 1'50 | 40.—Arte de estudiar, por M. Rubió. Pts. 1'50 | 55.—Instituciones de Economía Social, por José Torremó. Pts. 2 | 72.—Vinificación moderna, por Diego de Rueda y López. Pts. 2'50 | 89.—Arquitectura Naval, por Angel Blanco. Pts. 2 |
| 6.—La Guerra Moderna, por D. M. Rubió. Pts. 1'50 | 24.—Fuerzas y Motores, por M. Rubió. Pts. 1'50 | 41.—Plantas medicinales por el Dr. B. Lázaro. Pts. 2'50 | 56.—Prontuario del idioma, por E. Oliver. Pts. 3 | 73.—Plantas industriales, por el Dr. Alfredo Opisso. Pts. 2 | 90.—Rudimentos de Cultura Marítima, por Alfonso Arnau. Tomo I. Pts. 3 |
| 7.—Mineralogía, por el Dr. S. Calderón. Pts. 1'50 | 25.—Gusanos parásitos en el hombre, por el Dr. Marcelo Rivas. Pts. 1'50 | 42.—A, B, C del Instalador y Montador Electricista. -Tomo I.- Instalaciones privadas, por Ricardo Yesares. Pts. 2'50 | 57.—Máquinas e instalaciones hidráulicas, por el Dr. J. de Igual. Pts. 2'50 | 74.—Cerrajería práctica, por Eusebio Heras. Pts. 2 | 91.—Rudimentos de Cultura Marítima, por Alfonso Arnau. Tomo II. Pts. 3 |
| 8.—Ciencia Política, por D. Adolfo Posada. Pts. 1'50 | 26.—Fabricación del Pan por N. Amorós. Pts. 2 | 43.—A, B, C del Instalador y Montador Electricista. -Tomo II.- Estaciones centrales y Canalizaciones, por R. Yesares. Pts. 2'50 | 58.—Pedagogía Universitaria, por el Dr. Francisco Giner de los Ríos. Pts. 2'50 | 75.—El Arte del periodista, por Rafael Mainar. Pts. 2'50 | 92.—Ascensores Hidráulicos y Eléctricos, por Ricardo Yesares. Pts. 2 |
| 9.—Economía Política, por el Dr. J. Pier-nas. Pts. 1'50 | 27.—Aire Atmosférico, por el Dr. E. Mascareñas. Pts. 1'50 | 44.—Medicina doméstica por el Dr. A. Opisso. Pts. 2 | 59.—Gallinero práctico, por C. de Torres. Pts. 3 | 76.—La Electricidad en la agricultura, por Ricardo Yesares. Pts. 2 | 93.—Maravillas de la Ciencia, por J. Usunáriz. Pts. 1'50 |
| 10.—Armas de Guerra, por D. J. Génova. Pts. 1'50 | 28.—Hidrología Médica, por el Dr. H. Rodríguez. Pts. 1'50 | 45.—Contabilidad Comercial, por el Dr. J. Prats. Pts. 3 | 60.—Dai Nipón (El Japón), por A. García. Pts. 3 | 77.—Telegrafía Eléctrica, por F. Villaverde Navarro. Pts. 2 | 94.—Derecho Internacional, por D. Aniceto Sela. Pts. 2 |
| 11.—Hongos comestibles y venenosos, por D. Blas Lázaro. Pts. 1'50 | 29.—Historia de la Civilización Española, por el Dr. Rafael Altamira. Pts. 2 | 46.—Sociología contemporánea, por el Dr. A. Posada. Pts. 1'50 | 61.—Cultivo del Algodonero, por Diego de Rueda. Pts. 2 | 78.—Medicina social, por Alfredo Opisso. Pts. 2 | 95.—El Boxeo y la Esgrima de Bastón, por A. Barba. Pts. 1'50 |
| 12.—La Ignorancia del Derecho, por don J. Costa. Pts. 1'50 | 30.—Las Epidemias, por el Dr. F. Montaldo. Pts. 1'50 | 47.—Higiene de los alimentos y bebidas, por el Dr. J. Madrid. Pts. 1'50 | 62.—Galvanoplastia y Electrólisis, por R. Yesares. Pts. 2'50 | 79.—Geografía General, por Emilio H. del Villar. Pts. 3'50 | 96.—Foot Ball, Basse Ball y Lawn Tennis, por A. Barba. Pts. 1'50 |
| 13.—El Sufragio, por el Dr. A. Posada. Pts. 1'50 | 31.—Cristalografía, por el Dr. L. Fernández. Pts. 2 | 48.—Operaciones de Bolsa, por J. Bertrán. Pts. 1'50 | 63.—Educación de los niños, por F. Oliment. Pts. 3 | 80.—La familia y los enfermos, J. I. Eleizegui. Pts. 2 | 97.—El gas pobre y sus aplicaciones a la fuerza motriz y a la calefacción, por M. Rubió y Bellvé. Pts. 2 |
| 14.—Geología, por el Dr. José Macpherson. Pts. 1'50 | 32.—Artificios de fuego de guerra, por José de Lossada y Canterac. Pts. 1'50 | 49.—Higiene Industrial, por el Dr. J. Eleizegui. Pts. 2'50 | 64.—El Microscopio, por el Dr. Ernesto Caballero. Pts. 1'50 | 81 } Elementos de cálculo mercantil, por L. de la Fuente. (Dos tomos) Pts. 5
82 } | 98.—La abeja y sus productos (Apicultura moderna), por Vicente Vá. Pts. 2 |
| 15.—Pólvoras y explosivos, por el Dr. C. Banús. Pts. 1'50 | 33.—Agronomía, por el Dr. Aurelio López. Pts. 1'50 | 50.—Formulario de Correspondencia Francés-Español, por J. Meca. Pts. 2'50 | 65.—Diccionario de Argot Español, por L. Besses. Pts. 2'50 | 83.—Teoría de la literatura y de las artes, por D. H. Giner de los Ríos. Pts. 2 | 99.—Manual de rimas selectas (pequeño diccionario de la Rima), por J. Pérez Hervás. Pts. 2 |
| 16.—Armas de Caza, por D. J. Génova. Pts. 1'50 | 34.—Bases del Derecho Mercantil, por el Dr. Lorenzo Benito. Pts. 1'50 | | 66.—Piedras Preciosas, por Marcos J. Bertrán. Pts. 2'50 | 84.—Manual del Naturalista preparador, por el Dr. Areny de Plandolit. Pts. 1'50 | 100.—Manual del pintor decorador, por José Cuchy. Pts. 1'50 |

SI ADQUIERE V. COMPLETA LA

COLECCIÓN de "MANUALES-SOLER"

HARÁ V. UNA BUENA ADQUISICIÓN

(DEBE V. EMPEZAR POR LEER LA ANTERIOR PÁGINA DE CUBIERTAS)



Modelo n.º 42



Modelo n.º 43



Modelo n.º 9 bis

Y el quinto, que figura en primer término de esta página? —

El Sexto? — Muy hermoso.

El Séptimo? — Riquísimo.

¿Por qué le hacemos estas preguntas?

LE HACEMOS ESTAS PREGUNTAS, porque necesario es que V., sus amigos y familiares, ignoren que uno de esos marcos, cualquiera que sea, con una ampliación de su retrato (no confunda estas ampliaciones de retrato con las que no son de tamaño natural) mecánicas, sin el retoque artístico de los nuestros) puede V. obtenerlo de regalo, sus amigos y familiares, en el catálogo «Sección Artística».

¿Quiere V. saber más?.—Pidanos nuestro catálogo «Sección Artística», que para V. le enviaremos. En último término, si á V. no le interesa nuestra excepcional oferta que lo pida para ellos.

Casa Editorial: SUCESORES DE M. SOLER, Consejo de Ciento, 416.

LA CIENCIA DEL ARTE

¿Qué es "La Ciencia del Arte"?

¿A qué responde "La Ciencia del Arte"?

LA CIENCIA DEL ARTE, obra completísima, obra presentada artísticamente, obra nueva, única en su género en idioma español, es obra que ha sido publicada por esta casa editorial para que la adquieran y sirva de utilidad á cuantas personas, sean artistas, industriales ó simple aficionados, necesiten conocer á fondo la ciencia del dibujo en todas sus manifestaciones.

- ¿Es V. Dibujante? ———— Pues necesita como obra de consulta, adquirir **La Ciencia del Arte**
¿Es V. maestro de Dibujo?—Pues necesita como obra de consulta, adquirir **La Ciencia del Arte**
¿Es V. Delineante? ———— Pues necesita como obra de consulta, adquirir **La Ciencia del Arte**
¿Es V. Pintor? ———— Pues necesita como obra de consulta, adquirir **La Ciencia del Arte**
¿Es V. Artista? ———— Pues necesita como obra de consulta, adquirir **La Ciencia del Arte**
¿Es V. Escultor? ———— Pues necesita como obra de consulta, adquirir **La Ciencia del Arte**
¿Es V. Arquitecto? ———— Pues necesita como obra de consulta, adquirir **La Ciencia del Arte**
¿Es V. Maestro de Obras? - Pues necesita como obra de consulta, adquirir **La Ciencia del Arte**
¿ES V. INDUSTRIAL ARTÍSTICO? — Pues necesita como obra de consulta, adquirir **La Ciencia del Arte**

SENCILLAMENTE:

¿Necesita del dibujo para su industria ó profesión?

¿Es V. aficionado al dibujo? = ¿Quiere V. aprender de dibujo?

Esta obra en CINCO VOLÚMENES con más de 500 grabados

LA CIENCIA DEL ARTE ES EL AUTO-MAESTRO DEL DIBUJO

Composición de CINCO VOLÚMENES artísticamente encuadrados
contenidos en una caja-estuche especial

PRECIO 30 PESETAS

pagar á plazos ó al contado.

en librería bien surtida

ó directamente á la casa editora

E. M. SOLER, Consejo de Giento, 416

BARCELONA